

‘Mi casa es mi oficina’

UN NUEVO MODELO DE TRABAJO PARA QUIENES QUIEREN SER EMPRESARIAS DESDE SU HOGAR.

texto. Jennifer Silvera fotos. Jihan Rodríguez

El modelo de trabajo conocido de 8:00 a.m. a 5:00 p.m., de lunes a viernes, se ha ido flexibilizando en los últimos años debido a la necesidad de muchas mujeres de encontrar un tiempo tanto para su vida profesional como familiar, sin dejar de lado su carrera, sueños, metas, y por supuesto su entrada económica.

“La necesidad de crear espacios para laborar desde el hogar se ha convertido en la nueva tendencia para trabajar. Los *freelancers* conocen muy bien la ventaja de esa comodidad de trabajar desde casa, y las empresas de hoy cada vez más se acoplan a este estilo de trabajo, ya que entienden la importancia de la calidad de vida de sus empleados”, explica Marta G. Mizrachi, arquitecta de la empresa MK Arquitectas.

Mudando el trabajo a la casa

Carolina Sousa, propietaria y creativa gráfica del estudio de diseño gráfico Trebol Studio, durante tres años trabajó desde su casa. “Cuando decidí tener hijos dejé la agencia para dedicarme a los tratamientos que me estaba realizando para embarazarme, y para tener más flexibilidad en las citas médicas, reposo, etc. Luego, como milagro de Dios, quedé embarazada de mellizos, lo que alargó mi estadía en casa, pues quería estar lo más cerca posible de ellos durante sus primeros años”, detalla.



Carolina destinó uno de los cuartos de la casa para su oficina y le dio un ambiente acogedor y creativo para trabajar.

“Estar en casa no pone muchos límites entre casa y trabajo, así que comenzaba temprano y terminaba tarde, por supuesto, con las pausas para atender a mis bebés”.

Carolina ya no labora tiempo completo desde su casa, a pesar de que su trabajo se lo permitía. Un

Carolina Sousa trabajó algunos meses desde casa para poder estar con sus mellizos.

incidente gracioso, le hizo ver que era el momento de buscar oficina.

"Cuando mis hijos tenían dos años entraban a la oficina y eran capaces de gritar '¡mamá, mamá!' largo rato. Un día estaba hablando con una clienta que era de confianza, y mis hijos no dejaban de llamarme. Cuando ya iba a colgar me dijo: 'bueno vaya a cuidar a sus bebés'. *Plop*, me morí de la pena", recuerda entre risas.

En la actualidad sigue dedicándole horas al trabajo cuando está en su hogar. "Como ya estoy en casa y no quiero regresar a un escritorio, trabajo en mi cama, con pijama, conseguí una mesa de cama y mientras escucho tele, trabajo, ya en un *mood* más relajado y descomplicado después de acostar a mis hijos. He logrado poco a poco no pasar de tres horas. Amo mi trabajo y sé que mis clientes aprecian ese granito extra que hace la diferencia para un evento o una entrega".

Administradora de inmuebles

Para Yinela Pérez, socia y directora ejecutiva de Inmuebles al Día, su jornada empieza a las 5:45 a.m. cuando se despierta para organizar a sus dos hijos, Adriana de 8 años y Juan Pablo de 4. Una vez que los chicos están en la escuela empieza el día formal de trabajo desde su casa, a través de su empresa dedicada a administrar propiedades.

"Reviso los pagos de los clientes, porque dentro de los servicios pagamos y organizamos las cuentas de las propiedades, mantenimiento y servicios", explica, y detalla que hace los pagos lo más temprano posible por banca en línea o se dirige al sitio si debe hacerlo directamente.

El trabajo de su empresa también incluye asistir a reuniones de asamblea de vecinos de edificios, la coordinación de reparaciones, lo que la lleva a reuniones con proveedores, programar la reparación, coordinar con el propietario y presentarle la propuesta para explicar el trabajo en detalle.

El horario de trabajo de Yinela se adecua al horario de sus dos hijos, por lo que trabaja de 8:00 a.m. a 12:00 p.m., hace una parada para buscar a los niños, almorzar y ver tareas, para reanudar a las 4:00 p.m. y salir a reuniones si es preciso.

"Inmuebles al Día nació hace casi un año con mi socia que es mi mejor amiga, Rubiela Samaniego, ambas estudiamos juntas en el colegio y siempre

tuvimos la idea de tener algo propio", comenta.

La idea surgió de la necesidad de su primera clienta, que es panameña y vive fuera del país, y que requería de alguien de confianza que le administrara sus propiedades. "Allí vimos la oportunidad". Ambas tenían la experiencia personal de pasar inconvenientes con los servicios que reciben en sus propios PH y administrando sus propios hogares.

"Por el momento seguiremos trabajando desde casa, en un futuro, y si el negocio crece, pensaríamos en tener una oficina".

Yinela Pérez
dirige desde casa
su empresa
Inmuebles al Día.





Sandra Samudio, traductora e intérprete, trabaja en su hogar desde hace 13 años.

Traductora, intérprete y madre en casa

Sandra Samudio es traductora e intérprete pública autorizada, y trabaja en casa desde hace 13 años. "En el año 2000 tenía mi propia cartera de clientes desde casa, a la vez que mantenía un trabajo fijo", confiesa.

Entre que había mucho trabajo propio y de la oficina, y que sus hijos estaban pequeños y no había podido casi disfrutar el primer año de vida del menor, es que Sandra le comunica a su esposo, intérprete y traductor independiente, que iba a trabajar desde casa.

Lo primero que hizo fue poner su horario de trabajo, que se iniciaba a las 8:00 a.m. y cortaba a las 11:00 a.m., cuando llegaba su hijo menor del maternal. A las 2:30 p.m. llegaban Sasha y José Ángel, comían, hablaba con ellos y luego volvía al trabajo.

Al principio no tenía hora fija de cortar la faena. Aprendió que es necesario poner límites y hoy trabaja hasta las 6:00 p.m., pero deja la computadora encendida, pues asegura que si quieres

dar un buen servicio tienes que estar disponible.

La oficina de Sandra está en su propia habitación, lo cual no significa un problema para ella. "Mi apartamento es de los viejos y amplios que hay en el barrio de El Cangrejo, por lo que me permite tener un escritorio de buen tamaño para trabajar", explica.

A pesar de contar con una oficina donde se mantiene el equipo de traducción simultánea y audiovisual, es desde la comodidad de su casa donde hace el trabajo de traducciones y reuniones con clientes.

El trabajo le demanda estar sentada por horas, es por ello que asegura que es importante contar con un espacio idóneo, que en su caso incluye una buena silla con respaldo, una computadora con una amplia pantalla, y un escritorio de buen tamaño con todo a su alcance. "Como no soy alta y no tengo brazos largos, me he asegurado de tener todo al alcance de mi mano para encontrar rápido lo que el cliente me pide".

{ ESPACIO

ellas extra **Mujer profesional**

Sobre el éxito de su negocio desde casa, Sandra asegura que lo primero fue contar con el apoyo de su esposo; lo segundo, no compartir clientes con él, y poner reglas a sus hijos antes de tocar la puerta de su habitación en horas de trabajo.

“Los chicos se acostumbraron desde el principio a que si entraban a la habitación era para algo específico e importante, por lo que puse la regla, aunque suene gracioso, de que tenían que tener vómito, diarrea, fiebre, o te caíste y te lastimaste o te quebraste para entrar al cuarto”, relata.

Como cualquier empresa, Sandra y su esposo tienen un plan de contingencia en el caso de que no haya energía y requieran terminar un trabajo. “Esto no sucede a menudo, pero las pocas veces que se ha dado, el edificio tiene una planta eléctrica, sin embargo, quedamos sin internet, por lo que si estoy haciendo algo urgente me voy a casa de mi hermana o a la oficina de los audiovisuales, y la última opción es ir a una cafetería con internet para conectarme”.

Disponer de su propio tiempo para trabajar y su cartera de clientes le permitió a esta madre de tres estar con José Ángel hace cinco años, cuando tuvo un diagnóstico de cáncer. “Cuando mi hijo estuvo enfermo mucha gente ni se enteró, yo me conectaba desde la clínica para trabajar. Me organicé y mi esposo me compró una mesita e instaló todo para que estuviera cómoda en la clínica durante el tiempo que se le hacía su tratamiento”. Afirma que tener este trabajo le dio tiempo para estar con su hijo, lo único que dejó por dos años de hacer fueron las interpretaciones simultáneas, pues eso requiere concentración y en ese momento sentía que no podía.

Recomienda a quien desee emprender un negocio desde casa, que antes de decidir dejar su trabajo se asegure de tener una cartera de clientes, unos cinco buenos que le vayan a mandar trabajo, y basado en ello fijar su meta económica.



CREAR UNA OFICINA EN CASA

Marta G. Mizrachi, arquitecta de MK Arquitectas, explica que hoy no se necesita acondicionar un área muy grande para estar cómodo y trabajar en casa. A continuación algunas de sus sugerencias:

1. Buscar en casa un espacio único para este nuevo uso. Debe tener ventana que permita la entrada de luz natural y ventilación. De ser un área compartida, tratar de alejarla del ruido y las distracciones.

2. Como mínimo se recomienda 6 m² de espacio libre para trabajar.

3. Necesita un escritorio.

4. Es necesario una silla ergonómica. Mientras más tiempo se pasa sentado allí, más se necesita en confort, va a pasar mucho tiempo sentado allí.

5. El desorden distrae. Utilice un pequeño archivador para documentos puntuales, guárdelos en una memoria externa o súbalos a la nube.

6. Una correcta iluminación incrementa la productividad.

7. El verde favorece la creatividad, la concentración, la relajación y el trabajo individual.